
TURICATA Y GARRAPATA DE GUANAJUATO.

El 25 de Abril de 1876, publiqué en el « Repertorio, » de Guanajuato, dirigido por el Sr. Jesus Gasca, un articulito sobre la Turicata: lo reproduzco ahora con una que otra correccion, y para que sirva de punto de comparacion con lo que diré á propósito de las Garrapatas.

Argas turicata, Alfr. Dugès.—Hé aquí un animalito muy conocido en Guanajuato, y que creo no está descrito hasta ahora: habiendo examinado algunos de ellos

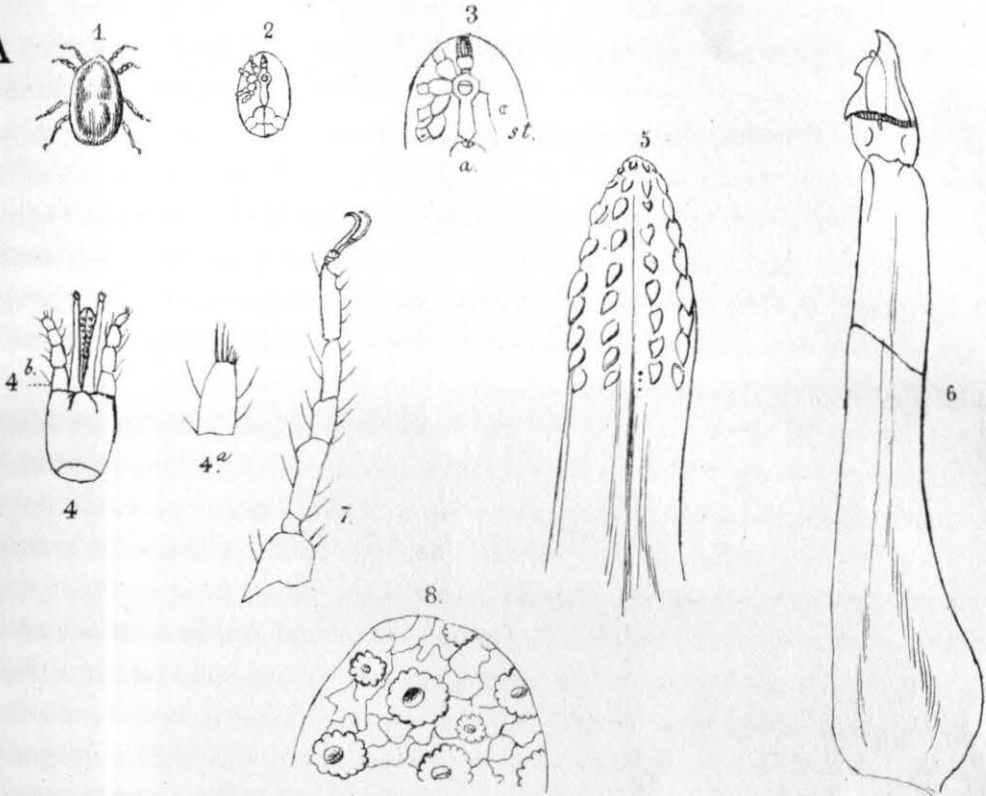
con atención, puedo dar sus caracteres con toda exactitud, y les impongo el nombre específico propio para recordar el que se le da en esta provincia.

Este Acárido pertenece á la familia de los Ixodideos, tribu de Argasidos (v. P. Mégnin, Paras. et malad. paras., MDCCCLXXX, p. 133): las maxilas, el labio inferior, la posición inferior de la boca, la casi ausencia de la carúncula tarsal pertenecen al género Argas, Latr.

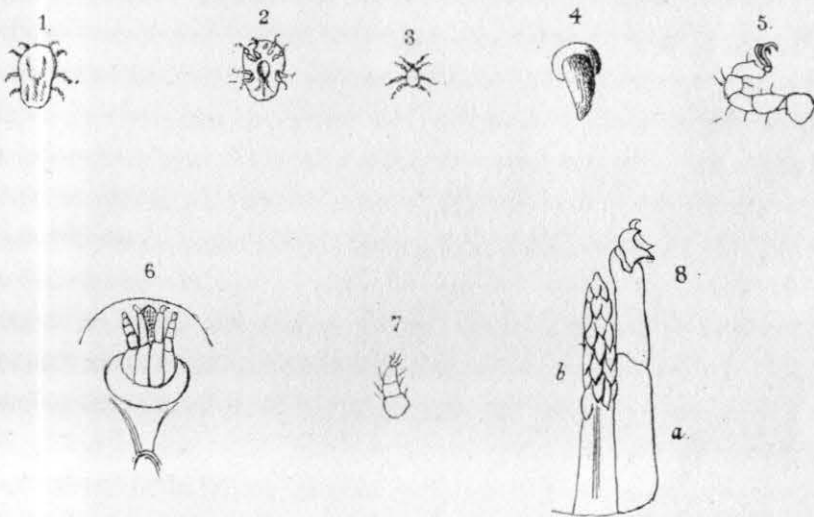
El cuerpo de la Turicata, aunque correoso y muy deprimido, puede hincharse bastante cuando está lleno de sangre, y toma entónces un color gris morado, mientras al estado natural es amarilloso, tirando á rojizo ó aplomado: las patas son de un tinte aleonado claro: cuando el intestino contiene poca sangre se ve en el dorso un dibujo como de tres semicírculos de cada lado y los bordes algo levantados en derredor (v. fig. 1). La piel, cubierta de granitos rodeados de un círculo festoneado (v. fig. 8) y arrugada en los intervalos de ellos, es muy resistente y no presenta placas córneas en la parte anterior del cuerpo: no he visto ojos. Algunos individuos presentan en el dorso unos puntos desprovistos de granulaciones y colocados con simetría, pero la mayor parte no los tienen. Este arácnido tiene de longitud cinco milímetros y medio, y su anchura es de tres y cuarto milímetros; otros mucho más chicos no difieren de los grandes: esto se refiere á la hembra; pero el macho se parece al de la especie siguiente en su forma general. Debajo del abdómen (v. figs. 2 y 3) se ven dos surcos curvos, flexuosos, cortados por otro longitudinal; en la región externa existe una como lámina en forma de palita, cuya extremidad anterior rodea el orificio del aparato genital, mientras el ano ocupa la extremidad posterior. Hacia adelante está la boca, protegida en su parte superior por un repliegue en forma de capucho distinto del borde del cuerpo. Las ocho patas son algo desiguales, siendo de igual longitud las seis primeras, mientras las del cuarto par son de cerca de una tercera parte más largas: las dos posteriores de cada lado nacen juntas. La fig. 4 muestra la boca ampliada: 4 b son los palpos labiales y 4 a la extremidad de ellos. La fig. 5 representa la lengüeta armada de cuatro hileras de dientes córneos, cónicos, dirigidos hácia atrás: estas puntas varían de número segun los individuos: en medio de la lengüeta se percibe una gotera ó canal que conduce al esófago el alimento líquido. Las dos piezas laterales (v. fig. 6) son dos maxilas ensanchadas en su base, y terminadas por dos porciones movibles, de las cuales la externa es triangular con un gancho en la extremidad, y la interna más pequeña tiene dos dientes y en su ápice una pequeña punta cónica. Las patas (fig. 7), compuestas de cinco artículos, tienen en la extremidad una carunculita en que se fijan dos uñas encorvadas en su punta. La terminación de los palpos labiales forma una pequeña ventosa que puede salir y constituir una especie de artículo adicional muy corto. La ninfa es hexópoda, ovoidea y con su extremidad anterior cónica.

Las Turicatas se encuentran en abundancia sobre los cerdos. Ellas corren con bastante velocidad, y parece que cuando han abandonado el animal sobre el que

A



B



A. *Turicata*. B. *Garrapata*.

viven, salen á asolearse durante el dia, para abrigarse despues en las hendiduras de las paredes. Aunque sean parásitos especialmente del puerco, estas argas se fijan á veces sobre el hombre, y se dice que su piquete es muy enconoso: he visto enfermos con llagas que duraban meses, producidas por este arácnido. Si bien es cierto que no tienen ó parecen no tener veneno, esta malignidad de los piquetes se explica por la estructura de la boca: para chupar la sangre la *Turicata* entierra en la piel todas las piezas armadas de dientes y ganchos que conocemos ya, y cuando se la extrae por fuerza, ella deja todo este aparato en la herida: la permanencia de estos cuerpos extraños, córneos y que no pueden podrirse ni disolverse, mantiene una ulceracion que dura hasta que toda la carne en donde se hallan esté destruida por la supuracion. En lugar de arrancar violentamente las *Turicatas*, se debe tratar de extraerlas con un alfiler ú otro cuerpo agudo capaz de sacarlas enteras, ú obligarlas á retirar espontáneamente su rostro, mojándolas con algun líquido que las mate: si acaso quedan todavía enterrados los órganos bucales, lo mejor será cortar el pedacito de piel ó de carne, cauterizar, y curar despues como una herida simple: aunque esta operacion parezca un remedio demasiado enérgico para tan poca cosa, ella halla su justificacion en la duracion tan larga de las consecuencias del piquete.

Argas Megnini, Alf. Dug.—Este epizoario, abundantísimo en el Estado de Guanajuato, se halla sobre el caballo, el asno y el buey, principalmente dentro de las orejas, y se pega con frecuencia á otros animales, en particular al hombre, pues no pocas veces lo he extirpado del conducto auricular de niños y áun de adultos.

El cuerpo de la garrapata, más ancho hácia adelante que hácia atrás, en forma de guitarra (panduriforme), es ménos deprimido que el de la *Turicata*: está cubierto de pequeñas espinas córneas (v. fig. 1), color de caoba, circundados por un rodete en la base (fig. 4): el color general es aplomado, con las patas de un aleonado bajo. El macho (fig. 3), muy chico respecto á la hembra, y amarillo cuando está en ayunas, tiene las patas más largas respectivamente, siendo más grandes las del cuarto par. Las patas (fig. 5) son más robustas que las de la *Turicata*, apartadas una de otra (fig. 2), y con dificultad se distinguen las ancas: hay dos espinitas debajo del último artículo. Las piezas bucales salen de un repulgo circular: las maxilas tienen en la extremidad dos láminas bidentadas (fig. 8, *a*) y la lengüeta (fig. 8 *b*) está provista de dientes dirigidos hácia atrás y más agudas en el macho que en la hembra.

Como se ve por esta breve descripcion, puramente diferencial, no se pueden confundir las *Turicatas* con las Garrapatas. Parecen estas últimas ménos nocivas; á lo ménos es más facil hacerles soltar la presa, é impedir que dejen su rostro en la herida: muchas veces basta el aceite para obligarlas á desprenderse.

NOTA.—Téngase presente que hablo aquí de las acáridas conocidas en Guanajuato con los nombres vulgares dichos. Hay mucha confusion respecto á este punto.

Así es que la nigua ó chinche (*Argas americanus*, de Geer), de Colombia tiene el nombre del *Dermatophilus* ó *Rhynchoprion penetrans*, de los mexicanos y brasileños, y el de la vulgar *Acanthia lectularia*, de las casas malentretenidas. Por otra parte, Moquin Tandon (*Elein. zool. méd. 2^{em} edit. p. 296*), describe con el nombre de garrapata el *Ixodes nigua*, Guér., á quien da por sinónimo *A. americanus*, L., y el pinolillo; pero los *Ixodes* se diferencian muy bien de las *Argas*, y la figura de Moquin deja ver la boca terminal y la placa cefalotorácica características de los primeros. En medio de estas obscuridades no puedo ménos de creer que las dos especies que describo son nuevas, y hasta prueba de lo contrario, mantengo como tales las *Argas Turicata* y *Megnini*.

Guanajuato, Noviembre de 1882.

ALF. DUGÈS.
